

Un taller de mujeres puede comenzar de muchas maneras diferentes, pero lo cierto es que basta con el interés de unas cuantas personas para echarlo a andar.

El nuestro comenzó así: Una mañana nos llamó la directora del Museo del Chopo para proponernos abrir un taller con el tema Mujer y Sociedad. Aceptamos de inmediato, a pesar de no tener idea de quiénes de nosotras - El Colectivo La Revuelta - estábamos en condiciones de colaborar en el trabajo ni en qué podría consistir el taller mismo. Sólo teníamos la certeza de que era necesario hacerlo.

Formamos un pequeño equipo, conformado por algunas compañeras - del grupo - Bea, Dominique, Chela, María Cristina y Berta - y junto con

con Diana, militante del Centro para Mujeres, comenzamos a trazar un boceto del taller.

Al mismo tiempo apareció un anuncio en el periódico: Taller Mujer y Sociedad. Sábados de 12 am a 2 pm. Inscripciones abiertas.

¿Llegaría realmente alguna mujer hasta las puertas del Chopo? ¿Qué propósito movería a un ama de casa o a una trabajadora asalariada a pasar las mañanas de sus sábados en un taller llamado Mujer y Sociedad? ¿Seríamos capaces de responder a las necesidades de las personas que acudieran al llamado?

Mujer y Sociedad son conceptos muy amplios. Había que elegir un temario preciso. Decidimos armar el taller sobre un tema común: el cuerpo de mujer que habitamos

todas y cada una y que nos define socialmente como personas de segunda categoría.

Comenzaríamos por la visión - que cada quien tiene de sí misma para luego ir analizando los elementos que han jugado en la formación de estas imágenes - culturales, económicas, etc. - y finalmente para descubrir juntas qué queremos transformar y hacia dónde.

El inicio del taller superó las  
nuestras expectativas. La pri-  
mera sorpresa fue encontrar a ce-  
ca de sesenta mujeres deseosas de  
participar en el trabajo. La se-  
gunda fue recibir su conmovedora  
determinación de compartir las vi-  
vencias más íntimas. Hablar del  
cuerpo no es una tarea sencilla; in-  
contar la violación sufrida en la  
infancia, la falta de orgasmos, los  
deseos y las dudas, sólo puede lo-  
grarse cuando hay una necesidad  
de transformación que rompe las  
barreras que nos hacen ver los he-  
chos de nuestro cuerpo como secre-  
tos e individuales.

Nosotras somos un grupo con-  
formado por amas de casa, maestras  
de primaria, enfermeras y algunas  
profesionistas en otras áreas. Vi-  
vimos en la ciudad de México, lo  
que nos da cierta gama de proble-  
mas comunes. En muchas cosas somos  
muy parecidas y en muchas otras -  
somos diferentes. Algunas vivimos  
en pareja, otras no; igual sucede  
con el hecho de tener hijos o del  
trabajo asalariado.

Todas somos mujeres, tenemos un  
cuerpo con determinadas caracte-  
rísticas que nos da un determina-  
do lugar social. Las diferencias  
y las similitudes han sido la ri-  
queza del taller.

Ahora hemos emprendido la ta-  
rea de llegar a otras mujeres pa-  
ra vivir esta experiencia juntas.  
Las interesadas pueden llamar a  
Lourdes, Tel. 677.06.68 o a Car-  
men al 539.84.57.